Doc 37
p. 1

Estandose la Silvana en su ventana florida
bien tocaba la vihuela altos romances decia
bien la oiera el rey su padre de altas ventanas de arriba
y la enviara a llamar por un page que tenia
que me quiera el rey mi padre el rey mi padre que queria
el rey tu padre te quiere que cases con él un dia
no lo quiera el rey del cielo ni la sagrada Maria
que las penas del infierno por mi quien las pasaria
Tres horas te doy Silvana para mudar la camisa
y si a las cuatro no vienes te tengo quitar la vida
y caminó para el cuarto llevando sangre vertia
al subir a la escalera sus blancos brazos mordia
vien la viera la su madre de altas columnas de arriba
que tienes hija Silvana que tienes Silvana mia
no se puede decir nada porque es una herejía
que tienes hija Silvana q tienes Silvana mia
que mi padre el rey me manda que acoste con el un dia
calla mi hija S. calla tu S mia
calla mi hija S que yo lo remediaria
pone tu la mis tocada yo pondré la tu mantilla
yo me dire a acostar col buen rey cuando queria
calla mi hija S calla tu S mia

que por salvar la tu alma también salvaré la mía
Nuestra señora me valga válgame Santa María

—

Salomé

P. 2

Proaza (Oviedo) 1910

Como llora la Silvana lloraba que tra[illegible]tia
o que tendrá la silvana o que tendrás hija mia
para decirselo a ustez gran verguenza me daria
para nose lo decir mi alma la penaria
que anoche el rey de mi padre de amores me pretendía
calla calla la Silvana que yo lo remediaría
tu te vestirás de damasco verde y yo de parma florida
tu te iras a la mi cama yo a la tu celda querida
ya no estas aqui doncella como te pertenecia
doncella ya no lo soy sino tres veces parida
la una parí á don Diego la otra a doña Maria
y la otra a la Silvana la flor de toda castilla
~~Valgame Nª Sª Valgame Sª Maria~~
o bien hayas la Silvana o bien hayas hija mia
que por salvar la tu alma salvaste la tuya y la mia
Valgame Nª Sª Valgame Sª Maria.

Irene Simon,

Veneros Caso (Oviedo)

Ag. 1909

DOC 39.1

Estandose la Silvana ~~en na~~ su huerta florida
bien la mira el rey su padre desde abajo para arriba
cuan te parez Silvana la ropa de cadadia
mejor parece q mi madre ~~como mi madre la reina~~ la de Pascuina florida
non te digo eso Silvana que si quieres ~~ser~~ mi amiga
Espere espere el buen rey voy poner camisa limpia
que para dormir con rey esta no pertenecia
cuando la estaba poniendo estaba llorando y decia
mal haya sean los padres que se namoran ~~las~~ nas hijas
bien la oyera la su madre que esta en la sala de arriba
porque lloras la silvana porque lloras hija mia
por lo que yo lloro madre remediarmelo podria
ponga VD los mis mantecos que yo los suyos pondria
vayase VD a la mi cama yo a la suya me diria . .
nonlleve luz ni candela ni tampoco compañia

y en toda la noche no hable hasta que Dios traya el día 39.2
era á la media noche espertó el rey y decía
que hay d la honra Silvana que hay de la honra hija mía
calles calles el buen rey que no la tienes perdida.
o bien hayas la silvana o bien hayas hija mía
que por salvar la tu alma también salvaste la mía
Gracia Señora me valga valgame Santa María

Blimea, San Martín del Rey Aurelio, Oviedo
Ag. 1909

Doc 40

Una ciudadana franqueó un poco de un romance que es como sigue....

En el jardin de Cupido
Se paseaba Sildana
Su padre la envió á llamar
Por un paje que tenia
¿Que me quiere mi buen padre?
Mi padre ¿Que me queria?
Que te sientes á mi mesa
Y que me hagas compañia
Como al medio de comer
La hablara con cortesia
Pues bien quisiera Sildana
Roldarme (sic) contigo un dia
Roldar yo si roldaria ¿Será folgar?
Pero penas del Infierno
Contigo las pasaria

Si se puede anotar algo mas de esto, merece la pena seguir?

Rivadesella 20 de Dbre 1884.

Doc. 41

En el jardin de Elspido
Sildana se paseaba
Pandero de oro en la mano
Pandero de oro llebaba
Que bien el pandero tañe
Mi Dios que bien le taña
Si bien el pandero tañe
Mejor romance decia
Su padre la está mirando
Del cuarto donde estaba
No escuseis hija Sildana
Ir á holgar conmigo un dia
Yo mi padre bien holgara
Padre yo bien holgaria
Y las penas del Infierno
Por nos quien las pasaria
Padre santo tengo en Roma
Que de ello me absolveria
Y si nó fuera bastante
Cumpliré una romeria
Y si todo no bastare
Mi alma lo pagaria.
Sildana sube corriendo
Por un escalon arriba
Mi Dios como gime y llora
Mi Dios que llanto vertia
Su madre la está escuchando
Detrás de una celosia
Que teneis hija Sildana
Por que teneis hija mia
Que el picaro de mi padre
De amores me requeria
Siendo muchos caballeros
Que me sirven cada dia

No lloreis hija Sildana
No lloreis mas hija mia
Que tu pondras la mi toca
Y yo la tuya pondria
Yo dormiré con el rey
En camarita escondida
Hablará el malo del rey
Y estas palabras decia
De vos pensé hija Sildana
Que mas valor os tenia
En que me quereis tener
Tres hijas pando habia
He pando á tu hija Clara
Tambien paniere á Maria
Y tambien pari á Sildana
Que esta tu hija y la mia
Oh; bien haya hija Sildana
Oh; bien haya la hija mia
No se perdio la su alma
Ni se perderá la mia

Granjeado por Dn. Ramon Mollede. Rivadesella 1º de Abril 1886

Su atento amigo y s. s.
Silvestre Frade

Aunque tarde envio á V. el adjunto romance recogido en dia de la fecha, por si para mas adelante le puede servir
Tengo otro que es el que V. decia titulado Amor eterno, con la variante de Jobiendos, me parece que ... y no le envio

Doc. 42
p 1

Liliana

DOC. 42. 1
p. 2

Estando doña Silvana
en la su huerta florida
si bien toca la guitarra
mejor romances decía.
La oyera el rey su padre
de altos balcones de arriba;
mándala llamar allá
por un paje que tenía.

-¿Quién es esa que toca?-
- Soy la su hija Silvana
que estoy en la ~~fuente~~ huerta florida.
¿Qué quiere mi padre, qué
quiere
al mando que usted decía?-
-Quiero vestirte de ~~oro~~ seda
para ser mi doncellina-
La niña que tal oyó
en llorar se deshacía,
anillos de oro y de plata

por el medio los rompía;
sus manos blancas preciosas
por el medio las retorcía.
La oyera la su madre
de altas ventanas de arriba
—¿Qué tienes hija Silvana,
qué tienes hija querida?—
—Que el picaro de mi padre
de amores me pretendía.—
—Calla hija Silvana, calla

P5

yo te lo remediaría;
tú te echarás en mi cama
y yo me acostaré en la tuya,
tú pondrás los mis vestidos
tú también pondrás los míos.
A eso de la media noche
el padre iba á ver la niña:
—¿Cómo te va hija Silvana,
cómo te va hija querida?—
—¿Cómo voy á ser Silvana

ya de tres veces parida?
el primero fué á Don Juan
la segunda fué María
la tercera fué Silvana
prenda que yo más quería—
— Mal haya tales las mujeres
~~y de~~ y de quien mujeres se fía
que lo que la niña sabe
á su madre lo decía.—

p7

Y la encontrara bordando
á la vuelta de una esquina
—¿Cómo te va hija Silvana?
¿cómo te va hija querida?
que por salvar la tu alma
también salvaste la mía.—
—Yo la mía sí por cierto,
la de usted no lo sabía.—
Válgame Nuestra Señora

p 8 4

la Virgen Santa María.

Recitado por Leonor López de unos 70 años; La Concepción (Bárzana - Quirós). Vivió de niña en Cubré.

Doc. 43 5

p 1

Estando Silvana
en su huerta florida
bien tocaba la vigüela
mejor romance decía
y la oyera su padre
de las ventanas de arriba
-¿Quién es esa doncella
que tan buena voz tenía?-
La mandara á buscar

por un paje que tenía.
—Aquí me tiene mi padre
dígame que me quería.—
—Te quiero vestir de seda
por ver que bien parecías.—
Desque vestida de seda
d'esta manera decía:
—Calla tu hija Silvana:
he de dormir contigo un día.—
La niña que tal oyera
a llorar se deshacía;

mis cabellos remesaba

mis manos blancas torcía

y la oyera su madre

de las ventanas de arriba

–¿Qué tienes hija Silvana?

¿qué tienes hija querida?–

–No se lo diré madre

no se lo digo por cuanto había.–

–Dímelo hija Silvana

yo te lo remediaría.–

–El pícaro de mi padre

de amores me requería.—
—¡Calla tu hija Silvana:
tu ponte los mis corales
y yo pondré tu gargantilla:
tu te acuestas en mi cama
yo me acostaré en la tuya.—
A deshora de la noche
iba el padre á ver la niña.
—Calla tu hija Silvana
has de ser mi doncellina.—
—¿Cómo tengo de ser doncella

parida de tres veces?
Primero fué don Juan,
segundo doña María
la última fué Silvana
la niña que más quería. –
– Oh mal haya las mujeres
y de quien d'ellas se fía;
lo que la hija sabe
su madre lo decía. –
A otro día la encontrara
á la vuelta de la esquina.

– Bien[(mi)] hayas hija Silvana
hija querida
que por salvar á tu alma
también salvaste la mia. –
– Yo la mia sí por cierto;
la suya no lo sabia. –

Válgame nuestra Señora
y válgame Santa María.

Recitado por Anastasia Rodriguez de 40 años; natural

p. 7 8

de Vallin (Bárzana - Quirós).